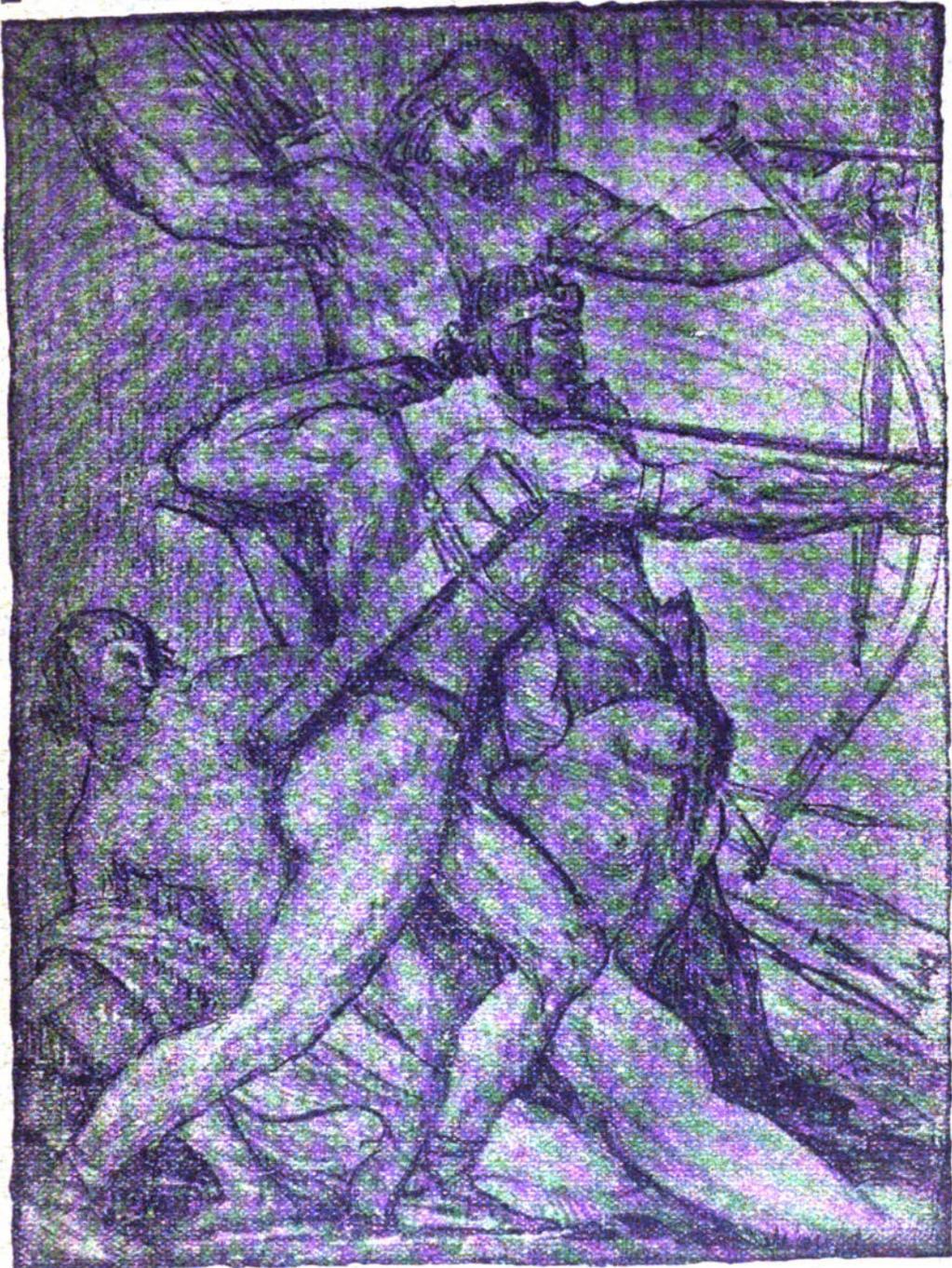


Antonia M. de la Cruz

FLECHAS



REVISTA QUINCENAL DE LETRAS
LIMA

SUMARIO

Prólogo-Manifiesto	La Redacción
Nuestros grandes valores. V. García Calderón	Federico Bolaños.
Poemas	V. G. Calderón.
Valores mundiales: Juana de Ibarbourou	Federico Bolaños.
Poemas	Juana de Ibarbourou.
Vosotros sois felices	Abraham Valdelomar.
Eugenio Noel	Federico Bolaños.
Aspecto de la lírica mexicana	Fernández Ledesma.
<i>Lírica mexicana</i>	
Poema	Alfonso Reyes.
Radiograma	E. González Martínez.
Poemas sintéticos	J. Juan Tablada.
El perro de San Roque	R. López Velarde.
Inmovilidad Maravillosa—Salmo	J. María Benítez.
Sinfonía Crepuscular	Josué Mirlo.
La Costa	Esquivel Pren .
Quiero ser cristiano	Esquivel Medina.
Párvulo Amor	Ortiz de Montellmo.
Mañana risueña	J. Torres Bodet.
Flechazos.—Un libro característico	Federico Bolaños.
El cuento de las Estrellas	Magda Portal.
Anatole France	F. B.
Cilosa bibliográfica	La Redacción

Materia! gráfico: Portada de Luis Agurto y cabezas de Ventura García Calderón, Juana de Ibarbourou, Eugenio Noel y Anatole France; ilustración al "Cuento de las Estrellas", por Emilio Goyburu.

NOTAS

Colaboración. Toda colaboración deberá ser dirigida a los directores, y aquella que trajeren seudónimo desconocido deberá venir respaldada por la firma del autor. Se recomienda que los envíos estén escritos a máquina o con letra perfectamente legible

Sección bibliográfica. No se comenta sino libros de índole literaria, los autores o editores que deseen se hable de sus obras, deberán remitirlas a esta Dirección.

FLECHAS

REVISTA QUINCENAL DE LETRAS

Organo de las modernas orientaciones literarias y de los
nuevos valores intelectuales del Perú

Directores: FEDERICO BOLANOS—MAGDA PORTAL
Secretario: SERAFIN DEL MAR

Redacción y Administración: CAMANA, 869-LIMA

PRÓLOGO-MANIFIESTO

Diremos las cosas sintéticamente.

Queremos renovación espiritual. Queremos que a nuestro empuje y al ardor convencido de nuestra misión, desaparezca tanta farsa, tanta chochez literaria, tanto fantoche de papel, tanta vejez conservadora, tanta roña mental cínicamente extendida en lo que hemos dado en llamar nuestro ambiente literario y artístico. Más. Queremos derribar falsos valores, esos que sin la acción de la juventud revisora y audaz flotarían sobre los lomos de la muchedumbre, como cadáveres en el mar...

Eso. Y abrir camino a los nuevos, a los incomprendidos, a los grandes en embrión pospuestos por la estulticia de la crítica—que crítica hay que llamar al silencio senil de los dómines o la adulación y el elogio sistemático y rasta-

AP63
• F58
U.I
inc.

cuero que aparece en la prensa, por la estulticia de la crítica decimos, y por la ceguera y sordera del gran monstruo que se llama "público":

Luego, dar a conocer los nuevos valores que surgen en América. Es decir, queremos desde las páginas de esta Revista estrechar las manos de cuanto hermano espiritual enarboie su pendón de belleza dentro del inmenso y caldeado hogar hispano americano; y también constatar que la juventud del Perú está abierta a las ondas cordiales que nos llegan del Continente y que no quiere aislarse y apagarse—por que tiene sangre estallante y expansiva en las venas—a la manera de otras generaciones seniles y herméticas.

Bien.

Ahora, esta indicación.

‘Flechas’ no es una revista para muchedumbres. Va dirigida a la clase espiritual más selecta. Solo los espíritus lúcidos y puros pueden y deben comprendernos.

Esto es todo. No queremos más.

Si la incomprensión o la envidia o la malevolencia criolla nos muerde, pediremos a gritos nuevos mordiscos.

¡Estamos acorazados!

INDIANA UNIVERSITY LIBRARY

NUESTROS GRANDES VALORES



Ventura García Calderón

PROSA A OMAR KAYAN

Toda existencia es parecida
a las rosas de tu parque violento.
Despojarse es vivir. Cada momento
se lleva pétalos de vida.

Mas sería un sutil remordimiento
morir como las flores,
llenos de vida.
Por eso, a todos los amores
les doy mi carne vana
hoy mismo, que será tarde mañana.

Despojándome sigo,
Y a la Muerte diré: perdone hermana,
yo también soy mendigo. . . .

BOSQUE ESPIRITUAL

Los árboles separados en la base
platonizaban juntos en el aire.
Tres notas de un ruiseñor
protestaban contra la noche;
el bosque se apagaba y encendía
con su canto visible.
De rama en rama un cuervo me anunciaba la muerte.
La luna iba flotando en las ramas
en un charco remoto;
horadaban los pinos
triangulares el cielo tinto;
en su más negra cima
cantando el alba y la verdad que no veía.

Ventura Garcia Calderón.

VENTURA GARCÍA CALDERÓN

Hombre moderno, hijo constante de la hora, por su espíriu pasan como un viento próspero todas las renovaciones. Ventura García Calderón, siempre está desposado, no con los detonantes cintajos de la moda, sí con el vientre profundo de la época.

Amplio y cordial como el viento, como él desplaza su espíritu por todos los confines de la vida y de la belleza; como él envuelve su música todo lo que tocan sus manos.

Es un orfeonida brillante, un músico de ideas—les dá a todas el ritmo de la gracia latina—es un excelente instrumentista del idioma.

Ventura García Calderón es actualmente, uno de los espíritus más limpios y cristalinos del arte americano; de sus prosas y de sus versos finamente cincelados se desprenden de la emoción de una diáfana adolescencia nutrida de ideas y millonariamente caudalosa de vida y de experiencia. Este hombre no envejece, y eso es ya bastante, en una tierra como la nuestra — América Latina — donde los más gallardos y vitales escritores y poetas se momifican de prisa por la explosiva exuberancia de los comienzos locos.

Luego, es un artista abierto a las cosas de su tierra, un pecho lleno de amor a las expresiones de América, un gñfil optimista y un creyente sincero del porvenir luminoso del Continente.

Dicen que es frívolo, dicen que es cristal, dicen que es soberbio, dicen que no es sino parisién y dicen que no es solemne.

Dicen mal esas gentes: Ventura es casi la definición de la juventud. Amor. Ardor. Música. Curiosidad. Brillo. Ideas Agiles. Vocablos Vibrantes. Mirada limpia. Cerebro coloreado y magnífico. Corazón henchido de esperanza y de infinito.

Además, le ha sido dado el don divino, por eso es así: Poeta y Artista. Y por eso perdurará y por que siendo de los elegidos succiona con labios sensuales—labios de América, tierra moza y caliente—los auténticos senos de la Gran Belleza.

Ventura García Calderón: yo que veo todo esto en tu espíritu, y te sé cordial, aristócrata y atormentado de perfección: te saludo con mi voz diáfana y viril.

F. Bolaños.

VOSOTROS SOIS FELICES!.....

¡Oh rincón memorable! Hogar precario y lleno
de paz de algarrobales, bajo el azul sereno
donde al cálido sol, la campiña se mustia!
¡Oh rincón memorable donde volví a ser bueno
como un niño: sin lágrimas, sin tedio y sin angustia!..

Vosotros sois felices; oh copos de algodón;
porque no conocisteis sus pupilas, mas verdes
que la verde bellota que, como un corazón
ofrece vuestras ramas;

Vosotros sois felices; oh copos de algodón;
porque no conocisteis las curvas de su cuerpo
mucho mas armoniosas y mas llenas de unción
que las gráciles curvas de vuestras ramas verdes;

Abraham Valdelomar.

VALORES

MUNDIALES



Juana de Ibarbourou

POEMAS

LA PEQUEÑA LLAMA

Yo siento por la luz un amor salvaje,
Cada pequeña llama me encanta y sobrecoge.
¿No será cada lumbre un cáliz que recoge
El calor de las almas que pasan en su viaje?

Hay unas pequeñitas, azules, temblorosas.
Lo mismo que las almas taciturnas y buenas;
Hay otras casi blancas: fulgores de azucenas;
Hay otras casi rojas: espíritus de rosas.

Yo respeto y adoro la luz como si fuera
Una cosa que vive, que siente, que medita,
Un ser que nos contempla transformado en hoguera.

Así, cuando yo muera he de ser a tu lado
Una pequeña llama, de dulzura infinita,
Para tus largas noches de amante desolado.

LACERIA

No codicies mi boca. Mi boca es de ceniza
Y es un hueco sonido de campanas mi risa.

No me oprimas las manos. Son de polvo, mis manos,
Y al estrecharlas tocas comida de gusanos.

No trences mis cabellos. Mis cabellos son tierra
Con las que han de nutrirse las plantas de la sierra.

No acaricies mis senos. Son de greda, los senos
Que te empeñas en ver como lirios morenos.

¿Aun me quieres, amado? ¿Y aun mi cuerpo pretendes
Y, largas de deseo, las manos a mí tiendes?

¿Aun codicias, amado, la carne mentirosa
Que es ceniza y se cubre de apariencias de rosa?

Bien, tócame. ¡Oh, laceria!
¡Polvo que busca al polvo sin sentir su miseria!

Juana de Ibarbourou.

JUANA DE IBARBOUROU

Corazón celeste y frente minervina, esta mujer admirable, contexturada a la manera olímpica de las diosas griegas—lozanía, equilibrio de fuerzas, pureza, inefabilidad—, es actualmente la expresión lírica más alta de América. Nadie, después de Darío, ha alcanzado como ella tan caudalosa plenitud de belleza, tal perfección de medios expresivos, tal culminación musical, sensitiva, instintiva y humana. Es un temperamento penetrado de luz hasta la médula, una sinfonía vital que siente en sus entrañas el sacro temblor de lo divino y la vasta hermandad del Universo. Hermana de las estrellas, del agua, del árbol, del viento proteico, Juana de Ibarbourou recibe y capta con mano maestra, en lo más íntimo de su contextura dionisiaca, todas las sollicitaciones y todos los llamados. Diríase un garfio luminoso, enhiesto sobre la joven tierra ubérrima, engarzando para transfigurarla en su luz, toda la maravilla de color, de ritmo, de sugerencia, de frescura vital que flota sobre el lomo florecido y fértil del mundo.

Ella canta, porque cantar es un imperativo que le viene de lejos, una predestinación indesobedecible; ella canta porque cantar es razón de vida, afirmación de espíritu y justificación de su realidad humana hija del hombre y de las fuerzas eternas del cosmos. Parece increíble, pero en la poesía de esta mujer ya casi no hay literatura, la creación siempre artificial del cerebro, el fatal posticismo del verbo—pues solo con palabras, con símbolos muertos, podemos los poetas expresar la grandeza celeste que está en nosotros. Sus versos son prolongación de su espíritu, consecuencia vital e inmediata de su vitalidad. Cantar es para ella una función verdaderamente biológica. Quitadle el canto, cercenadle su capacidad de realizarse en belleza y la tendréis mutilada, mermada, ex-mujer y ex-espíritu. Ella se corona con sus versos, se engrandece y se totaliza plenamente hasta alcanzar los grandes y auténticos relieves de la ínclita criatura humana, con la plasmación libre e íntegra de su belleza.

Ella no sabe sin duda ni cómo crea ni por qué canta. Ella es un niño ciego e iluminado, una rama joven que dá flores; tal debe ser el trabajo subterráneo y obscuro que hacen sus fuerzas subconcientes, que ella no sabe sino, sonriente y con descuido, decir el elumbramiento feliz, la epifanía cordial de su múltiple y encendida maravilla.

Sin duda otros en él habla, buceadores heroicos, han colonizado para el arte hondos soplos de esfinge, y revelado mayor sentido de profundidad; sin duda otros, frente a la fiesta de la naturaleza, han llegado a más agudas interpretaciones, a modos más altos de simbolización y de fuerza; sin duda otros, atenaceados por una dramática sed de liberación, por un anheloso esfuerzo de romper con la carne y hacerse todo espíritu, han prendido en su lírica las más inauditas sugerencias e insinuado en su voz las posibilidades más altas de superación; sin duda otros, de médula romántica y esclavos de la vida, han ensamblado en sus versos las lágrimas más patéticas y los gritos pasionales más hondos; sin duda otros, alucinados y enfermos, cuajaron en sus versos las más imposibles estrellas; sin duda hay poetas en América que escarban en el misterio con formidable cosecha de revelación; que remontan su espíritu con vuelos magníficos a lo sobrenatural; que reniegan de la especie, y abominan del mundo elaborando comienzos de acercamiento y reencarnación en los dioses. Sin duda todo esto. Pero Juana de Ibarbourou es de la tierra y de la vida, pero ella es de esta salomónica fiesta terrenal de los sentidos; ella es de la Carne; ella es del Mundo, de la Luz que canta aquí abajo, del sol que madura la simiente, de la gleba que elabora eternidad, del viento, del mar, de las cosas todas que hermanándose, e indentificándose con nosotros forman la fuerte belleza afirmativa de la criatura humana, desafiadora de los cielos falaces y remotos!

Yo canto en mi prosa a la poetisa uruguaya por que ella—oh, gran virtud!—me ha recuperado el orgullo de sentirme hombre, la belleza de amar la vida y la tierra, la enor-

me felicidad de poderme constatar todavía humano a pesar de los libres soplos celestes, de la divinidad anunciante que rebosa mi corazón.

¡Llor a los Poetas que resucitando los vientos de la Grecia y coronándonos de ardor panteísta devuelven las almas a la alegría amorosa de los Sentidos, el Instinto, La Naturaleza y la Vida!

Federico Bolaños.

EUGENIO NOEL

He estrechado la mano del Gran Bárbaro, paradigma supremo de la raza, síntesis luminosa de la España vertebrada.

Se llama Eugenio Noel, y en su boca y en su cerebro trae todo el esplendor, la soberbia magnificencia, el grandilocuente espíritu de la vieja sangre ibérica.

Nunca me imaginé un hombre más fuerte, más cabal, en el sentido emersoniano, que este Eugenio Noel, Gran Luchador, Gran Apóstol de una España Nueva, Gran Constructor de una nueva humanidad indo-española.

De sus labios he escuchado las palabras más fuertes, más optimistas, las ideas más hercúleas, las síntesis más hermosas de la cultura de la época.

No conozco nada de su obra, sino la gran resonancia que ha producido; de su vida, sino la trayectoria luminosa en cuyo torbellino de candentes ideas han vibrado millones de almas; pero conozco al hombre. Se llama Eugenio Noel, y entre su corazón y su cráneo he sentido chirrear—oro y hierro—el eje de la vieja patria del Cid.

Desde luego, no pretendo hacer un estudio del hombre y del escritor; eso queda para los que tienen sangre más tranquila que yo. Pretendo solamente dar una sensación; bosquejar la formidable sensación que me ha producido ese gallardo embajador de la Cultura, la Fuerza y el Anhelos españoles.



Eugenio Noel

En primer lugar, para acercarse a ese hombre es necesario serlo— es tal su rudeza, tal su salvajismo arrollador y derribante, que los espíritus enclenques, las mujercillas con pantalones, los tristes mozalbetes de la pluma se desconciertan y anonadan hasta la idiotez absoluta o el pánico más espantoso. Cuidado con Eugenio Noell!

Retiraos de su lado, entalladitos de alma, anémicos, andróginos, mentecatos pueriles, pulverización humana. No llegaréis a descubrir, a desnudar el alma olímpica de este sañudo precursor del Super-hombre; es demasiado grande para constatarse ante los imbéciles; o si llegáis a romper su silencio, sus grandes silencios de montaña, os anonadaréis estrangulando los últimos hilos del acercamiento, al oír sus tremendas frases aquilinas, sus certeros conceptos luminosos, el vuelo de su alma, la fiesta de su corazón, el optimismo de sus células, la tumultuosa vida dionisiaca que palpita y crepita en sus ingentes reservorios cerebrales.

El es así. Fuerte. Iluminado. Dinamogénico. Energético. Hombre. Hombre. Hombre.

Por eso ama a Dostoiéwsky, por eso admira a Nietzsche, por eso quiere a su España, que después de Rusia, en Europa, tiene el más caudaloso tesoro de fuerzas acumuladas. . . Hijo de su Raza, español de la entraña, visionario y creador, su alma está imantada en un solo sentido: el mejoramiento de la gran familia española, la renovación de España la Grande.

El no es solo un escritor, no es solo un sociólogo, un crítico, y un forjador de bellezas; el no es solo un captador totalizante del espíritu de España, un productor, en fin, de ideas palpitantes y vitales. Es todo eso. Y es, sobre todo, un Constructor, un Regenerador, una enorme fuerza militante, una energía en marcha, una formidable hacha devastadora.

Por eso, ante él, tiemblan los eunucos, por eso ante él se esconden las liebres. . . .

¡Es la expiación de todo grande hombre que pasa por la tierra!

Federico Bolaños.

ASPECTO DE LA LÍRICA DE MEXICO

Creo que la poética mexicana sigue moviéndose en la órbita de la renovación. Hay brotes valientes de originalidad tendidos sobre el espejismo de un ideal cada vez más inquietante y móvil.

Se pugna por estilizar la sensación, no ya en su mero procedimiento visual, sino dentro de virtudes recónditas que responden a elementos laborantes de la sugestión. Hay también el afán de encerrar el latido humano dentro de una concepción perentoria y exquisita. Exquisita, no por débil, sino por contraria a las detonancias del corazón y de los sentidos. . . . Empieza a dársele valor virtual a la palabra. el vocablo lleva trazas de ser un personaje elástico, móvil, individual, y no un adorno de guardarropía, como fué antes. Naturalmente, no hablo de los devaneos, preciosistas ni de los pujos conceptuosos, sino de la rehabilitación vital del vocablo, de su valor "per se", si es, sobre todo, adjetivo; de su función emocional directa y también de sus matices indirectos que son los prismas de la interpretación. Un poema de hoy no se versifica, jugando, como lo hacían los señores de 1870. . . . Los poetas actuales saben que hacer arte es cosa solemne. "La Belleza cuesta sangre", ha dicho el padre de "Il Fuoco". Y esa sangre es no solo del corazón, sino del espíritu y del cerebro.

Pensar, como se piensa por ahí, que la belleza se engendra exclusivamente con la fibra apasionada, es, creo, una ingenuidad. No basta el corazón para hacer arte. Si así fuese, los héroes y los santos serían los pontífices de la estética. La entraña mueve, pero no guía a los estros.

Algo ha llovido en la época actual a los días inocentes de Pesado, Bocanegra y Flores. Hoy el arte es cruento y exige una condición tripartita en el artista, que ofrece, a las garras despóticas, su corazón, su disciplina y su espíritu. En México va realizándose, en los poetas jóvenes de calidad selecta, esa condición *que enlaza el grito humano con el heroísmo de la forma*. El impulso del latido vital, que es ver-

dad, fuerza y liberación, empieza ya a cernirse en la poética contemporánea, y hay portaliras apenas jóvenes, como Gorostiza Alcalá, que ya proclaman, en sus obras, con saetas cada vez más frecuentes de belleza destilada y estilada, el apotegma de López Velarde: *La poesía es el pasmo de los cinco sentidos*...

La generación que se va formando es atenta y astuta, y ya ha aprendido a sonreírse de los lugares comunes que a cada paso nos envía España.

Hay la tendencia de la síntesis emocional. No me refiero a los procedimientos snobistas de algunos "ismos", que, al fin y al cabo, son válvulas atormentadas por la inquietud del instante; sino al sistema sumario de comprender la emoción en un escalofrío de belleza.

Enrique Carniado, en algún poema novísimo, realiza sugerencias extraordinarias sustentadas en un equilibrio radioso de armonía; Maples Arce, en muchos de sus renglones, guía la malicia de su sensibilidad con un timón alucinado y perfecto, creando bellezas soberanas. ¿A qué hablar de González León y de su radiotelefonía del espíritu?

Otros jóvenes poetas se agitan, dentro de lo que puede llamarse la respiración luminosa. Su síntesis emocional navega en la confusión de lo difuso, pero, como los cocuyos, abre en la ruta de la penumbra su latido de luz.

Sigo creyendo que los poetas máximos de México, muerto López Velarde, son José Juan Tablada y Rafael López.

Ellos, en su dinamismo inquietante y apasionado, han visto renovarse el oro de sus plumajes y, al correr la parábola de una generación, han abandonado sus manos a la curva inminente llevando alto, íntegra hasta su último pétalo, la rosa inmarcesible y prócer. Cumpliéndose en ellos el primer término de la disyuntiva dannunziana, han realizado lo que, al llover de los años imploro de los dioses: *latir con la arteria del instante*.

Enrique Fernández Ledesma.
(Mexicano)

LÍRICA MEXICANA

POEMA

Por los deshielos de abril
confusamente respiro
el calofrío sutil
de cada vez que te miro.

Verde como mi locura.
dorada sobre marfil,
blanda en luz y en hielo dura
y deseada entre mil.

Extasis vórtice giro
que los sentidos apura
— y dos ojos por ventura
donde un rayo de záfiro
celestemente madura.

Alfonso Reyes.

RADIOGRAMA

Una estrella canta
en el cielo
su sonata
de luz y silencio....

Millones de estrellas lejanas
repiten a un tiempo
el nocturno radiograma
del lucero....

Y la antena fina y alta
que es el alma del romero,
siente y capta
los giros concéntricos
que le mandan
las lumínicas ondas del silencio...

Enrique González Martínez.

EL PERRO DE SAN ROQUE

Yo sólo soy un hombre débil, un espontáneo
que nunca tomó en serio los sesos de su cráneo.

A medida que vivo ignoro más las cosas;
no sé ni por qué encantan las hembras y las rosas.

Sólo estuve sereno, como en un trampolín
para asaltar las nuevas cinturas de las Martas
y con los dedos maniáticos de sastre, medir cuartas
a un talle de caricias ideado por Merlín.

Admiro el universo como un azul candado;
gusto del cristianismo porque el Rabí es poeta;
veo arriba el misterio de un único cometa
y adoro en la mujer el misterio encarnado.

Quiero a mi siglo; gozo de haber nacido en él;
los siglos son en mi alma rombos de una pelota
para la dicha varia y el calofrío cruel
en que cesa la media y lo crudo se anota.

He oído la reohífla de los demonios sobre
mis bancarrotas chuscas de pescador vulgar,
y he mirado a los ángeles y arcángeles mojar
con sus lágrimas de oro, mi vagilla de cobre.

Mi carne es combustible y mi conciencia parda;
effimeras y agudas refulgen mis pasiones
cual vidrios de botella que erizaron la barba
del gallinero, contra los gatos y ladrones.

¡Oh Rabí, si te dignas, está bien que me orientes
he besado mil bocas, pero besé diez frentes!

Mi voluntad es labio y mi beso es el rito!...
¡Oh, Rabí, si te dignas, bien está que me encauces:
como el can de San Roque ha estado mi apetito
con la vista en el cielo y la antorcha en las fauces!

Ramón López Velarde.

EL INSECTO

Breve insecto, vas de camino
plegadas las alas a cuestras,
como alforja de peregrino.....

EL PAVO REAL

Pavo real, largo fulgor,
por el gallinero demócrata
pasas como una procesión.....

LAS CIGARRAS

Las cigarras agitan
sus menudas sonajas
llenas de piedrecitas.....

José Juan Tablada.

INMOVILIDAD MARAVILLOSA

Estás inmóvil,
triste como un lirio,
blanca,
en las linfas de mi alma.

Mi amor burbujas
violento y sacro,
y a veces llega hasta tu sombra
o ve cimbrar tu tallo
desde la ribera taciturna,
con asombro de batracio.

Mi amor quiere ofrecerte
de rodillas, la vasta
pedrería que corusca en mi alma,
—la pirotécnica pedrería
de mis noches fantásticas.—

Estás inmóvil.....
Se hunden tus pupilas en hipnosis extrañas.
viendo en la ribera silenciosa
mi amor, como lagarto de esmeralda...

Y sigues largamente inmóvil
y blanca.

SALMO

Aspira la enervante
calidez de mi salmo.

—Llegabas por la noche
sola
como una estrella,
como una ola.....

—En la llanura mustia
te precedía la angustia.

—Te adoro por tus llagas astrales,
y por tus ojos
que reverberan
en mis sombríos estanques
espirituales.

—Te adoro por elástica
y fuerte,
y por tu amor,
que tiene calofríos de muerte!

Fascinador,
yacía su cuerpo almo
Y en él, como serpiente,
se enroscaba mi salmo....

José María Benítez.

SINFONIA CREPUSCULAR

Un monje imberbe y pálido, es el torreón soltero
que escucha por las noches, de un eucaliptu austero,
los pecados mentales que cometta en su arranque,
cuando veía a la tarde nadar en el estanque...

Sentada en la Hanura, cual vieja pordiosera,
estornuda la ermita con su esquila agorera,
mientras, allá, a lo lejos, parado en el camino,
toca su cuerno de oro el poniente ambarino....

Y en el fondo...., las nubes palidecen de espanto,
y trémulas invocan la ayuda de algún santo,
porque le da un ataque al sol tras de la sierra...

Josué Mirlo.

LA COSTA

La costa, larga y curva, de ir tan lejos se cansa;
llenas de luna agitan las palmeras sus flecos,
recortando la oseura silueta en lontananza
de un paisaje morisco y torvo de Marruecos.

Quién sabe qué cabaña cobijan en sus huecos
no sé qué pescadores acunan su esperanza
en el velludo bronce de sus semblantes secos,
mientras, cabe la choza, gruñendo, el mar se amansa...

Quizá una red tendida en el aire flamea,
tal vez la vieja barea su sueño cabecea
y se destroza el cuerpo de la luna en el mar.

Parece que, de pronto, la cabaña se alumbra
y va a soltar el trapo de color de penumbra
la barca danzarina, con ganas de pescar.....

José Esquivel Pren.

DEL LIBRO "LA PUERTA OSCURA"

I

Quiero ser cristiano: bautiza mi carne!
 Estoy en la náusea mortal.
 Eucaristía del seno impoluto,
 limpia mi carne de hollín pecador!
 Estoy enfermo de verme la imagen dolgada...
 ¡Te cambio todos mis milanos
 por una paloma de paz!

II

Fuí Príncipe de las Manzanas de Oro
 en el Huerto de las Piedras Preciosas;
 en la ola pérfida
 humedecí mi cabellera
 y me coroné de luces imperiales.
 Jauja fué la capital de mi Reinado;
 sobre alcatifas olorosas
 picoteaban las palomas de mis siervas
 con el pico pronto a darse a su Señor.
 Mis gusanos de seda estaban ociosos:
 los cabellos son manto de Rey—
 Fuí Príncipes de las Manzanas de Oro,
 y el río de la Vida regaba mi jardín!

.....
 Renací encadenado
 a este día vulgar.
 En el palacio mío
 la Princesa Prisionera llora a su Señor...

¡Alma!
 ¡Cuántos buitres!
 Pasas y levantas mis manos
 con aquel noble ademán;
 en mis ojos arde aún con lámpara perpetua
 tu Majestad.

¡Alma!
 ¡Cuántos buitres!
 Sin Manzanas de Oro,
 sin Huerto de Piedras Preciosas,
 tú eres, Reina, lo único
 que ha revivido
 de mi corona Imperial!

III

Me coronó de cardos: sonreía,
 Me mordió: cantaba.
 Me ajustició.....
 ¡Ay, cómo punza el laurel a mi calavera!
 ¡Gloria, dame mi carne y devuélveme a la Vida!

Esquivel Medina.

PARVULO AMOR

Cosas del corazón, mínimas filtraciones
 de llanto endeble y parco que se cuele
 entre las alegrías y entre las ilusiones.....
 ¡Cosas del corazón, niño de escuela!

Un amor fugitivo, atolondrado,
 la primera pasión
 que nos deja en los ojos la huella del pecado
 Un amor fugitivo... cosas del corazón.
 Un dibujo de amor desdibujado.

La primera lección, el primer vuelo,
 las primeras caricias no compradas:
 lo que será mañana ritornelo
 y hoy son las primicias perfumadas
 de la primer amante,
 la que a pesar de todo no olvidaremos nunca
 como nunca olvidamos la novia de estudiante:
 capítulo fugaz de una novela trunca.

Amapola de un día
 que deshojé en mis manos como si fuera mía,
 Hondo temblor queriendo
 asir lo marcesible, lo que ya se está yendo....
 Amor de mariposa a lo que quema,
 al berilo fatal del anatema.
 al minuto que vuela.....
 ¡Cosas del corazón, niño de escuela!

Bernardo Ortiz de Montellano.

MAÑANA RISUEÑA

Mañana risueña de mi abril lejano,
 vida de mi pueblo, constregida a amar
 leche de la vaca que comió en mi mano
 una alfalfa fresca, como tierna luz.

¿Dónde está el colegio con sus viejos mapas,
 su maestra triste, su mentor cruel
 y ese libro ingenuo sobre cuyas tapas
 aprendí mi nombre cuando supe leer?

¿Dónde está la vida de mi infancia aquella,
 vida de mi pueblo constregida a amar
 entre tantos astros una sola estrella
 y entre tantas flores un sólo rosa?

En el patio estricto de los colegiales
 sobre el pozo antiguo de verde brocal
 ¿qué mujer en estas tardes estivales,
 dejando su cántaro se pone a cantar?

Sobre las baldosas de la callejuela,
 como un eco triste del rincón aquel
 ¿qué peón de hacienda rasga su vihuela
 y dice cantares de vino y mujer?

Ni la casa adicta con sus altos muros,
 ni el balcón abierto como el corazón,
 ni el jardín de pueblo de árboles oscuros
 y de hojas mojadas con gotas de sol.

Nadie sabe ahora nada del chiquillo
 pensativo y serio que yo entonces fui,
 con sus pobres ojos negros y sin brillo
 y su faz de absorta convicción senil.

Sólo en mis recuerdos de la infancia aquella
 con sus viejas cosas y su etérea luz
 queda un suspirado despertar de estrella
 y el dulzor materno de la vaca aquella
 que tiffó mi vaso con su leche azul.

Jaime Torres Bodet.



Anatole France

ANATOLE FRANCE

En los límites de una ancianidad gloriosa acaba de morir Anatole France. La muerte en este caso no es la bofetada final y definitiva a una vida mediocre y estéril, es la apotheosis de una grande alma luminosa y enhiesta. Con France, caro a los jóvenes y los viejos por la perenne juventud de su arte y la diafanidad vernal de sus ideas, por su apostolado estético y la limpieza de su misión cumplida como escritor y como hombre hermano de los hombres y ciudadano del Universo, desaparece el espíritu de la Ironía, la flor de la sonrisa, el último abejeo en nuestros tiempos de trepidación, atrabiliarismo, inconexión e inquietud, de las claras y tranquilas abejas áticas.

France es una época que muere, la culminación luminosa y flotante de un siglo torturado, la máxima florecencia espiritual de una raza que en su alveolos profundos conserva huellas de sus ancestros greco-latinos.

Anatole France, era un caso singular en la literatura de nuestro tiempos por su posición en el Arte, el equilibrio helénico de su alma y los impolutos pliegues de su tunica espiritual. Realmente no pertenecía al espíritu de nuestra época profunda, caótica y creadora. Acaso el único acoplamiento de su vida a las urgencias tumultuosas de la hora, que le dio contemporaneidad rotunda, fue su posición y su actitud frente al galope victorioso de las nuevas ideologías políticas y sociales. Fue un artista y un hombre. Fue Grecia y fue Francia. Muy antiguo y muy moderno.

Se ha ido, pues, envuelto en luces imperiales el Patriarca Blanco de las letras latinas.

Gloria victi!

F. B.

"EL CUENTO DE LAS ESTRELLAS"



"Aquel hombre iba roído de llagas, pero cantaba tan bien!"

"Es posible tener muchas llagas i no darse cuenta . . . y estar alegre.

"Cantaba tan bien! Además era ciego.

"Al fulgor de mis estrellas nocturnas, las llagas aparecían plateadas o doradas, como una decoración-Era regio.

"Su himno de salud subyugó mis oídos, mientras que mi fulgor vestía sus llagas. Era bello.

Le amé.

"Pero de cerca, de cerca, ante la plena luz de mis pupilas, sus llagas eran llagas... Y sus ojos, dos huecos vacíos....."

"Yo no podía comprender de donde le salía aquella clara luz, aquel himno de salud, de regocijo, de emoción, de belleza....."

"Retrocedí.

"Mis estrellas, de lejos, volvieron a vestir sus llagas en un fulgor de oro i plata, como una regia decoración...."

"El seguía cantando....."

..... Iba diciendo ella a quien le interrogaba por su risa, por la penumbra de sus ojeras violadas, por el frío marfil de sus manos.

La vagabunda en cuyos ojos negros dos grandes estrellas cuajaron su fulgor para siempre. En cuya melena oscura brillaba el barniz de la noche. En cuyo espíritu puro encendía su antorcha un diamante negro.

Iba diciendo a todos i su voz dulce i clara era como una campana de plata agitada en la noche.

Magda. Portal.

FLECHAZOS

UN LIBRO CARACTERISTICO

"TODO, TODO ES AMOR".....

Su éxito rotundo es el síntoma más concluyente de la chatura y la vulgaridad del medio.

Entre el sinnúmero de blancos que presenta la literatura nacional, este libro de Cisneros es sin duda uno de los más propicios para el incrustamiento despiadado de nuestras flechas demoledoras. Son incontables las razones. Las apuntaremos al desgaire. La resonancia triunfadora que ha tenido, la increíble respetabilidad intelectual de que goza el

autor en ciertos sectores de la alta opinión literaria y de la inmensa mayoría del público; El hecho de estar editado en Buenos Aires y los disimulados y femeninos alfilerazos a la nueva producción nacional por parte de los críticos, elogiadores y glosadores del mencionado librejo.

Es realmente para quedarse con la boca abierta de estupefacción o lanzar una sonora y lacerante carcajada!

Analícemos el fenómeno. Luis Fernán Cisneros, que tal se llama el autor, por su posición social, por su comedimiento, su almibarada sonrisa, el infeliz ingenio de su pluma de periodista, su vieja amistad con los dispensadores de méritos y los consagradores de oficio, y hasta por sus ajetreos políticos y su ausencia del país; ha tenido siempre sobre sí una aureola de talento y una simpatía abrumadora que él ha sabido administrar a maravilla. Se dijo siempre: "qué cabeza la de Cisneros", "qué talento de periodista, qué versos más lindos!".....

Y no hay sino esto:

Una completa concordancia, una trabazón estupendamente exacta, entre la mediocridad intelectual de este chico y la mediocridad del ambiente. Más que amistad, más que piedad por el desterrado, más que arma para combatir indirectamente a los nuevos, más que recompensa a los ratos de buen humor y de carcajada que prodigaron sus chistosidades en la prensa; ha habido por parte de los intelectuales y periodistas que se han ocupado de él, una sincera admiración y una convencida reverencia a lo que ellos creen su talento.

Por qué? Por absoluta incapacidad de juzgamiento, por vital impotencia de valoración, en una palabra, por craso y flagrante cretinismo.

Luis Fernán Cisneros, es pues, para nosotros los nuevos, uno de los barómetros más exactos de la cretinocracia ambiente. Su triunfo, si tal puede llamarse, es decir, su sentencia de muerte, nos revela hasta qué punto está ciega y amputada de cerebro, nuestra realidad intelectual.

Nosotros no conocemos sino apenas de vista al autor de "Todo, todo, etc." así es que estas palabras de ajusticiamiento nos dictan no el rencor vulgar ni la envidia, como pueden suponer los bellacos, no un impulso iconoclasta ciego y sin fundamento, sino la protesta sincera de nuestro corazón ofendido en su dignidad de artista, al ver el endiosamiento risible y desventurado de un versificador sin talento, sin vibración creadora, sin espíritu, sin sangre y sin nada.

No hay más que hojear el desgraciado volumen para sentir el rubor en las mejillas.

Allí no hay nada.

No. Hay esto, en proporciones gigantescas: Cursilería, orgullo, bonitismos baratos, limeñismo frívolo, retórica resobada, efusión sentimental y metafórico simiesco y arlequinesco.

Claro que ésto gusta a las señoritas, a los horteras, y a los intelectuales andróginos, claro que ésto encanta a las mamás de niñas bonitas, a los periodistas y costureras. Pero con ellos no se llega a ninguna parte. Ellos, por su ineptia, su espesa vulgaridad, su acefalismo y su chatura son el trampolín máximo, por donde saltan, ágiles y fuertes, las audaces renovaciones y los músculos claros y esbeltos de los elegidos.

Camaradas de la nueva generación: Es una felicidad tener un Luis Fernán Cisneros que edita en Buenos Aires, poniendo a ras de tierra la lírica peruana, un triste volumen de versos; y tener, como el nuestro, un ambiente compacto de estupidez, un ambiente—no hablo de las altas y luminosas excepciones que son poquísimas—conservador, espeso y castrado de luz; porque sobre ellos, sobre el aserrín de sus cabezas, podemos sacudir nuestras flechas y destapar nuevos sentidos de comprensión y derramarles estrellas y perforar inéditos surcos de belleza y engrosar la minoría perspícaz para pedestal de nuestra gloria, y aturdir los oídos con nues-

tra trompetería y abrir los ojos clausurados y ser nosotros libremente, formidablemente, bajo el clamoreo de nuestras flamantes y victoriosas banderas de arte.

Federico Bolaños.

Nota. —No hemos querido analizar el libro en cuestión porque es espantosamente inanalizable. Está fuera del Arte. Todo él es un caramelo para señorita cursi. Y pronto veremos a este cancionero criollo con música de guitarra.

GLOSA BIBLIOGRÁFICA

"EL PERFIL DE FRENTE". Luis Velásquez.-Lima

He abierto, al azar, este libro y encuentro este bello poema que, como un homenaje, copio íntegro:

No. No!
No ha muerto nada,
no quiero que muera nada
Cuando vengan a buscar
para llevarte al olvido,
yo, contento diré, no, no,
aquí no ha muerto nada. *Nada.*
Y te guardaré dentro,
en silencio,
para que no te hagan daño.

Poema de conmovida ternura, que veo fluir sencillamente, sin torturas cerebrales, sin exigencias de forma. Y así todos los demás. Limpios, sintéticos, afortunadamente expresivos, sin la carga banal de las palabras inútiles. Sin las elegancias verbales con que tantos poetas de ahora adornan las vaciedades de su fantasía.

Joven—tiene cerca de veinte años—, Luis Velásquez, rehuye sin embargo los amaneramientos y los esoterismos, y exotismos de las tendencias poéticas actuales—, dejando a su poesía producirse libremente dentro del campo ilimitado de lo armonioso y lo bello.

Estos son los relieves de "El Perfil de Frente", las notas primordiales que podrían reunirse así: sencillez expresiva, sinceridad y emoción. Y paso por alto los varios poemas que, teniendo valor, me hacen entrever en sus juegos malabares de forma y expresión, cierta influencia vallejiana y yo quiero una absoluta independencia artística para este joven poeta, en cuya feliz obra futura, creo y espero.

M. P.

"EL ORO DEL ALMA". Guillermo Mercado.—Arequipa

He aquí un poeta. Es decir descomponiendo esta divina palabra-poeta-la de mayor sugerencia después de la palabra dios-un espíritu que transfigura el mundo en los crisoles de su emoción y le devuelve hecho belleza. El mundo de Mercado es su propio corazón y también algunas cosas de su fragante tierra arequipeña. Siente y medita en tensión de belleza. Eso es todo. Su verso aún imperfecto todavía indesbrozado de influencias, denuncia un poeta que por sincero, por su nueva visión de las cosas y el ardiente temblor de su corazón, puede catalogarse entre los nuevos poetas auténticos del Perú. En otro número daremos versos suyos.

LA HERENCIA DEL QUIJOTE. Novela peruana.—José Félix de la Puente

Nadie ignora que en lo que respecta a novela venimos gateando. Uno que otro ensayo feliz—Valdelomar, acaso Angélica Palma, también Augusto Aguirre Morán, Silva Vidal—y luego el páramo. Sí, gran voluntad y entusiasmo ardoroso y noble por construir la novela nacional,

pero carencia de ojos, de agudez intelectual, de contornos veraces, de alma y de sangre. Acaso López Albújar domando las frialdades de su expresión, lo terroso de su escritura y madurando mejores virtudes de artista logre—él que también siente lo peruano y que tanta fuerza y gallardía trae en sus cuentos—construir algo definitivo. Mas, he aquí a José Félix de la Puente. Es un asiduo. Un voluntarioso. Un noble y honrado espíritu de narrador y de novelador. Su libro, que acabo de leerlo, me lo constata así. Allí hay ambiente, esto que falta en casi todos los ensayos que conocemos; allí hay agilidad y espontaneidad en la expresión; allí hay perspicacia visual y auditiva; más que literatura, y esto es ya un semi definitivo elogio— hay realidad, verdad, es decir presencia humana y fuerte latido vital. Con todo, creo que esta obra no hace más que anunciar al escritor. Queremos verle mañana más dueño de sí, con aplomo más lúcido, con estilo más castigado y exacto, con mayor colorido en sus pinturas, con mayor caudal de emoción, de penetración psicológica y de vida. Por lo demás la Herencia del Quijote-premiada en París-es ya una obra con tintes de perdurabilidad.

F. B.

SUSCRIPCIONES

PAGO ADELANTADO

Trimestre	S.	2.00
Semestre		4.00
—		
Número suelto		0.40

ANUNCIOS

Página	Lp.	2.5.00
½ Página		1.5.00
¼ de Página		0.7.00
Avisos profesionales		0.2.00

AVISOS PROFESIONALES

ALEJANDRO R. VEGA

ABOGADO

Estudio: Compañía de la Concepción
Teléfono No. 3572

CARLOS BAMBAREN

MEDICO y CIRUJANO

Corazón de Jesús No. 311

JOSE VILADEGUT

ABOGADO

Estudio: Ayacucho No. 349
Reja derecha

FRANCISCO GRAÑA

MEDICO y CIRUJANO

Belochaga No. 577

DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO

MAX ARIAS SCHREIBER

Medicina Interna, especialmente corazón y pulmón

CORAZON DE JESUS No. 375

FOTOGRAFIA UGARTE

Casa preferida por el mundo elegante

Para Militares y Artistas 20% de descuento

Instalación completa de Cinematografía

Venta de material para aficionados

Fábrica de Sombreros "LA MODERNA"

DE

LUIS BLEJER

LIMA

Alta novedad en sombreros para señoras y señoritas—Gran variedad de materiales y adornos de última moda—Importación directa de Europa

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Teléfono, 1115

PELOTA, 678

Casilla, 1781



BOURDELLE.

40 CENTAVOS

Lit. Tip. T. Scheuch.—Lima.